

“ENSAYO” Y NO “ENSAYE”

Nota al *Pedro de Urdemalas* cervantino

La publicación del *Vocabulario de Cervantes*¹ ha dado un utilísimo instrumento de trabajo a los cervantistas y a los estudiosos de nuestro léxico; ojalá la edición iniciada de las *Concordancias*² no se demore para poseer otro repertorio insustituible. Sin embargo, creo es tarea colectiva el aportar cuantas aclaraciones resulten pertinentes; harto sabido es que importa todo —hasta lo más pequeño— cuando se refiere a las obras grandes.

Como entrada propia del *Vocabulario* figura la voz *ensaye*, pero el contexto, tal y como se aduce, es insuficiente. Del *Pedro de Urdemales* son los versos que se transcriben:

Y al *ensaye* es menester
que con perros y hurones
los busquen y aun a pregones
y no querrán parecer.

Evidentemente, si no se lee la obra, todo quedaría en un léxico venatorio en el que *ensaye* fuera una manera de cazar. Pero no es así. Además, *ensaye* vivió en español como término de mineralogía (‘comprobación de los metales que contienen mena’) y de las casas de moneda (‘análisis de la moneda para descubrir su ley’)³; en relación con el término, el verbo *ensayar* ‘examen monetario’, de donde saldrían los (*pesos*) *ensayados*, repetidamente aducidos en la obra de Cervantes (*Celoso extremeño*, *La entretenida*, *Quijote*).⁴ A la vista de los valores conocidos de *ensaye* y del nuevo sentido que podría tener la voz, comprobé la referencia: se trata de un contexto mucho más

¹ Su autor es Carlos Fernández Gómez, y la obra fue impresa por la Real Academia Española, Madrid, 1962.

² ENRIQUE RUIZ-FORNELLS, *Las concordancias de “El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha”*, t. I. Madrid, 1976.

³ Cf. *La turbada historia de la palabra “ensayo”* (en prensa).

⁴ Véase el lugar pertinente del *Vocabulario*, que me sirve como punto de partida.

amplio en el que se nos sitúa ante la espera de una comedia que se va a representar. Creo que en ese lugar *ensayar* significa 'comenzar una representación teatral':

Pedro. Vamos; que, si se mejora
mi suerte con ser farsista,
sereys testigos de vista
del ingenio que en mi mora,
principalmente en jugar
las tretas de vn entremes
hasta do pueden llegar.

Far. 3 ¿No advertirán que ya es
hora y tiempo de *ensayar*?
Porque pide el rey comedia,
y el autor ha ya hora y media
que espera. ¡Grande descuydo!

Far. 1 Pues con yr presto, yo cuido
que ese daño se remedia⁵.

He reproducido un pasaje algo largo porque creo que aclara el valor que he dado de *ensayar*, que no es el de 'probar una comedia antes de su representación pública', sino que remonta más bien a alguno de los significados del latín *ago* (antecedente del tardío *ex agium*) que era el de 'desempeñar un papel teatral'. A lo largo de los versos transcritos, el autor se queja de la irresponsabilidad de los farsantes que no han preparado la comedia y —sigue perorando—

Poneme esto en confusión,
y en un rancor importuno,
que nunca falte ninguno
al pedir de la racion,
y al *ensayo* es menester
que con perros y hurones
los busquen, y aun a pregones,
y no querran parecer⁶

⁵ Cito por la edición de R. Schevill y A. Bonilla, *Comedias y entremeses*, Madrid, 1918, t. III, pp. 216-217.

⁶ *Ibidem*, p. 218.

Hay, pues, que dilucidar si se trata de *ensaye* o *ensayo*⁷. La referencia de Fernández Gómez está tomada del tomo v de la edición facsímil de la Academia (Madrid, 1917, f. 217 vº). En efecto, su lectura es correcta (*ensaye*), por más que las modernas ediciones transcriban *ensayo*⁸; la fe de erratas del volumen no resuelve nada, por cuanto se limita al consabido tópico de la coincidencia del texto impreso con el original. Como *ensaye* nunca se ha documentado en la acepción que aparece en *Pedro de Urdemalas*, pienso que será una errata de la descuidadísima edición⁹. Ya el *Diccionario de Autoridades* atestiguaba: "*Ensaye*. Dícese con especialidad de los metales; y aunque también se dice de otras cosas, lo más común es, hablando de ellas, llamar *ensayo* y no *ensaye*". He comprobado varios ejemplares¹⁰ de la primera edición del teatro cervantino, impresa en Madrid (1615) por la viuda de Alonso Martín y a costa de Juan de Villarroel, y en ellos no encuentro sino *ensaye*; la edición de 1749¹¹ de las *Comedias y entremeses de Miguel de Cervantes Saavedra, el autor del Quixote*, en su

7 Schevill-Bonilla no observaron la diferencia entre la edición de 1615 y la suya, y así no pusieron ninguna nota, como era de esperar, en la p. 259 del t. III de su edición de las *Comedias y entremeses*, ni en la cauda del t. VI.

8 Además de Schevill-Bonilla, Valbuena Prat (edit. Aguilar, Madrid, 1960, p. 534b), F. Ynduráin ("*Biblioteca de Autores Españoles*", t. CLVI. Madrid, 1962, p. 469a). A este investigador sigue Edward Nagy en su edición de la obra (Nueva York, p. 145, vv. 2880-2885).

9 Cf. Schevill-Bonilla, *Comedias y entremeses*, t. VI (Introducción), Madrid, 1922: "La impresión de las *Ocho comedias y ocho entremeses*, de 1615 es mala, y sin duda fue poco costosa: los tipos, rotos y usados: el papel, detestable, y poco grato el aspecto de las páginas. Los distintos ejemplares que hemos tenido ocasión de examinar [...] adolecen de los mismos defectos, aunque se observan algunas variantes entre ellos, como si el impresor hubiese querido enmendar ciertos yerros, a medida que los pliegos iban tirándose" (p. 63). Con estos juicios concuerda Francisco Ynduráin en edición recién citada (p. LXVII). Las prisas con que el libro se imprimió son bien sabidas: el 25 de julio de 1615, Cervantes obtuvo el privilegio para imprimir sus obras dramáticas, y el librero Juan de Villarroel le compró los derechos; la imprenta de la viuda de Alonso Martín las tenía estampadas dos meses después: la fe de erratas es del 13 de septiembre y la tasa del 22 (cf. ARMANDO COTARELO, *El teatro de Cervantes*, Madrid, 1915, p. 95).

10 Son los R 14483, R 32671 y Cervantes 3209, de la Biblioteca Nacional de Madrid; Cerv. Vit. I-22 y Cerv. Vit. I-23, de la Biblioteca de Cataluña y el ejemplar de la Hispanic Society de Nueva York.

11 Imprenta de Antonio Martín, en venta "en la librería de Manuel Ignacio de Pinto, calle de Atocha, junto a la Aduana".

p. 288*b*, repite *ensaye* y no habla para nada de él en la fe de erratas; repite fielmente la forma el volumen de la "Biblioteca Clásica" (Madrid, 1896, p. 212). La primera vez que *ensayo* sustituye a la lectura primitiva, pero sin que se nos dé ninguna explicación del motivo, es, según mi información, en la edición de Schevill-Bonilla.

A la vista de todo lo anterior, y con apoyo en cuanto sabemos sobre la voz *ensayo*, creo que el texto cervantino debe leer *ensayo*, como hacen los modernos editores, por más que *ensaye* sea lo que imprimió la edición príncipe. En cuanto al significado de *ensayar* en los textos aducidos sería el de 'representar una obra teatral' y *ensayo* la propia 'representación'. *Ensaye* nunca se ha documentado en español como 'prueba de una obra teatral; representación, etc.', lo que si no hace imposible que Cervantes inventara el valor, lo más prudente es pensar que, dado su aislamiento, tengamos que recurrir a lo ya sabido: *ensayo*, como término del lenguaje teatral. Voz conocida también por Cervantes que —entre otros sitios— la documentó en el *Viaje del Parnaso* (1614), en el fragmento que pudiera hacer pensar en el léxico de la farándula:

Este, que tiene, como mes de mayo,
Florido ingenio y que comienza ahora
A hacer de sus comedias nuevo ensayo¹².

Sin embargo, me inclino a creer que este *ensayo* tiene el significado de 'intento'; cierto que el texto no es muy claro, pues Godínez podría tanto hacer *nuevo ensayo* tentando forma nueva de escribir comedias, como procurando nuevas representaciones. Pienso que la primera acepción es la más conveniente, habida cuenta del poco cuidado con que las obras se ensayaban y con la juventud que Godínez tenía en el elogio de Cervantes¹³: el poeta sevillano empezaba su carrera dramática por 1613, cuando Cervantes escribió el *Viaje del Parnaso*, y debió iniciarla

¹² Capítulo II, vv. 31-33, en la edición crítica y anotada de Francisco Rodríguez Marín, Madrid, 1935, p. 24. La que va impresa con los nombres de Schevill-Bonilla sólo contó con la erudición del segundo, que no anduvo, muy afortunado (cf. Rodríguez Marín, p. LXXVI). Sobre el doctor Felipe Godínez, véase la nota de Schevill-Bonilla, pp. 143-144, aunque no hace sino resumir lo que dice LA BARRERA en el *Catálogo del Teatro Antiguo Español*, p. 171.

¹³ De 1613 es el manuscrito de su comedia *El soldado del cielo, San Sebastián*. Todas las obras que cita La Barrera son posteriores a la muerte de Cervantes.

bajo la influencia de Lope de Vega. Muchos años después escribiría, precisamente, una *Oración fúnebre en la muerte del doctor frey Lope Félix de Vega Carpio*, recogida por Montalbán en la *Fama Póstuma* (1636).

En conclusión: *ensaye* es la lectura de la edición príncipe, y a ella le sigue fielmente la de 1749; después se generaliza *ensayo*. A pesar de los testimonios antiguos, creo que hay que leer según hacen los modernos editores, pues *ensaye* en la acepción del texto de 1615 es un hapax legomenon, que no tiene ningún apoyo en la historia de nuestro vocabulario.

MANUEL ALVAR

Universidad Complutense, Madrid.

